



Aigües de Barcelona. 150 años al servicio de la ciudad (1867-2017)

Autor: Manel Martín Pascual

Editorial: Fundación Agbar, Barcelona, 2017.

ISBN: 978-84-697-6307-0.

Páginas: 300

Este libro, que los interesados en las infraestructuras de abastecimiento de agua no deberían dejar de consultar, podría engrosar la nómina de las efemérides de empresas, de no ser por ciertos detalles que relativizan esa simple catalogación. Para empezar, porque en España no abunda este tipo de monografías, normalmente debido a la renuencia de las compañías a financiar esta clase de aventuras (o de manera más prosaica, sencillamente, permitir la consulta de sus archivos), más allá de meros panfletos

publicitarios, de escaso contenido académico. Menos frecuentes todavía son los ensayos con un horizonte temporal tan dilatado como el del libro reseñado. Una empresa con una vida tan prolongada constituye una *rara avis* en nuestro país y merece el pertinente homenaje que le ofrecen estas páginas. Por último, se trata de una entidad que va más allá de la estricta denominación social con la que se encabeza el volumen presentado, ya que forma parte de uno de los grupos corporativos más pujantes existentes en España, que desde hace décadas ha sobrepasado los estrictos límites de su sector, irradiando su presencia y su pujanza hacia muy diversas actividades empresariales, tanto en el territorio nacional como fuera de nuestras fronteras.

El lector podrá encontrar un texto elegantemente editado, en el que seguramente habría espacio para narrar muchas más historias. No obstante, es de agradecer el esfuerzo del autor principal y sus colaboradores para preparar un manuscrito manejable, con el que podemos hacernos una idea de las vicisitudes por las que ha debido transitar la compañía a lo largo de este siglo y medio. Su estructura es estándar, estando organizada en una introducción y cinco capítulos, divididos cronológicamente en cuatro grandes etapas, que finalizan en 2006, a los que se añade un último y breve apartado en el que se reflexiona sobre el ciclo integral del agua.

La introducción fue diseñada, en primer lugar, para bosquejar las líneas maestras que rigen el desarrollo del trabajo, que se aborda desde una doble perspectiva, presente en todos los

capítulos: abordar cronológicamente las distintas situaciones vividas por la compañía y encuadrarlas en el marco geográfico en donde se ha asentado. Porque resultan inseparables los avatares históricos de la ciudad de Barcelona y de la compañía, dada la estrecha relación existente – bidireccionalmente – entre ambas, como acertadamente se señala a lo largo de la obra. En segundo lugar, para presentar una concisa historia del abastecimiento de agua en la ciudad en el muy largo plazo, desde la fundación romana de Barcino, pasando por la construcción de la acequia Comtal medieval, o los avances del período borbónico, hasta llegar a la constitución de la Sociedad General de Aguas de Barcelona en 1867.

En todos los capítulos la estrategia es calcada. Se inicia el relato con una contextualización histórica general, en la que situar la evolución de Barcelona, que en algunos casos (Guerra Civil y posguerra, y etapa democrática) se engloban dentro de los cambios que estaba atravesando el país. Se describen sucintamente las transformaciones económicas y demográficas experimentadas por la capital catalana en cada momento, que tuvieron su lógica contrapartida en un crecimiento urbanístico que presionó para lograr la correspondiente dotación de nuevas y modernas infraestructuras. A continuación, se detallan las condiciones del abastecimiento hidrológico de Barcelona y su área, y los distintos proyectos y soluciones implementadas para dotar de este recurso a ese amplio espacio territorial. Y no sólo se analiza la política de la

compañía, sino también la del ayuntamiento barcelonés. Asimismo, se estudian las condiciones del mercado, desde el punto de vista de oferta y de la demanda, especificando cuáles eran las empresas que operaban y la evolución de los consumos. Acompañan a estos apartados algunas notas acerca de la vida interna de la Sociedad y su proyección, en la que se incluyen algunos elementos de la gestión, así como ciertos aspectos laborales. Se cierra cada sección con una descripción (con abundantes elementos gráficos) del patrimonio societario y de las infraestructuras. Quizá el punto más débil para el redactor de estas líneas (dados sus intereses y especialización) sea la ausencia de aparato cuantitativo que permita seguir la marcha económica y financiera de la sociedad, aunque no es este el propósito final que guía la arquitectura del trabajo.

Sin entrar de manera excesivamente prolija en los contenidos de cada bloque, y hurtar así a los potenciales usuarios el descubrimiento de las sorpresas que le aguardan al comienzo de cada página, conviene resumir escuetamente algunas de las ideas más reseñables que aparecen a lo largo de sus casi 300 páginas.

El primer episodio corresponde al período 1867-1929, un largo y trascendental periplo para la historia regional y local, que coincide con las primeras redes de abastecimiento erigidas para afrontar las necesidades vinculadas con el despegue de la industrialización. Además, otro factor clave confluyó en esos años, que obligó a trazar diversos proyectos de

modernización del servicio municipal, la aprobación del Plan del Eixample (1859). Pero el Ayuntamiento no disponía de los recursos financieros necesarios para dotar al municipio de un suministro suficiente de agua, lo que abrió el camino a la entrada de la iniciativa privada. Entre 1865 y 1885 las expectativas de consumo y de beneficios alumbraron el nacimiento de varios proyectos empresariales, entre ellos la Compañía de Aguas de Barcelona (constituida en Lieja, con capital belga y francés), precedente de la Sociedad General de Aguas de Barcelona. La posterior quiebra de varias de las firmas existentes terminó por provocar la concentración de manera casi exclusiva en la SGAB hacia 1896. Se examinan los proyectos municipales y la política hidrológica del Ayuntamiento, así como el devenir de la empresa y del abastecimiento. Debe mencionarse otro hecho de vital importancia para el futuro, la nacionalización de la sociedad en los años 1920, cuando fue adquirida por un grupo financiero en el que se entrelazaban fuertemente los intereses económicos cruzados de varias empresas, con la participación e intermediación de la banca catalana.

El segundo período, casi fugaz (1929-1939), estuvo marcado por la crisis de los años treinta y por la Guerra Civil. Varias circunstancias concurrieron para convertir esta coyuntura en especialmente crítica: el retroceso de la demanda acaecido durante el período republicano, la amenaza de competencia de una nueva empresa en el mercado, los problemas de salinización en las cuencas de

aprovisionamiento (río Llobregat) y la guerra. A pesar del, por diversas circunstancias, anormal incremento del consumo experimentado durante el conflicto, lo cierto es que la empresa fue colectivizada. Este hecho no resultó especialmente perjudicial para el suministro, aunque sí los profusos inconvenientes que se debieron vencer, todo lo cual castigó la marcha del negocio.

Los años 1939-1979 son los del desarrollo del servicio integral de abastecimiento. Tras la fase de intenso crecimiento poblacional que soportó Barcelona en el largo siglo XIX, la posguerra civil fue testigo de un repunte en la inmigración que aceleró de forma excepcional el ascenso en las cifras de habitantes de Cataluña y de la ciudad, con el consiguiente aumento de la demanda de agua. Sin embargo, las dificultades y restricciones fueron numerosas, lo que exigió la búsqueda de nuevas soluciones e iniciativas (Consorcio del Llobregat), así como una diversificación de los sistemas de captación y una ampliación de las instalaciones (estaciones de tratamiento). Esto fue especialmente necesario tras la llegada de los años del desarrollismo, y tomó cuerpo en forma de fuentes adicionales de recursos hídricos cada vez más alejados, algunos de los cuales afectaban a otras poblaciones y a otros usos (río Ter). El resultado fue la expansión geográfica de la red, logrando la universalización del servicio doméstico de agua de forma muy mayoritaria en Barcelona y su zona de influencia, aunque la posterior crisis de los setenta redujo drásticamente las cifras de consumo.

Durante esta etapa se consolidó la diversificación de los ámbitos de negocio que la compañía había emprendido en la posguerra, en parcelas relacionadas con el servicio de abastecimiento, el saneamiento y la promoción inmobiliaria, y que entonces extendió hacia otras actividades. Asimismo, acometió una intensa actividad de formación de filiales, lo que le permitió el control de un elevado porcentaje del mercado de aquellas poblaciones que no contaban con un servicio municipalizado.

Entre 1979 y 2006 tuvo lugar una reorganización y modernización de los sistemas e infraestructuras, que estuvo acompañada de una notoria internacionalización del conglomerado empresarial. Resulta de gran relevancia el cambio en el modelo de poblamiento, que hacia finales de los setenta entró en un punto de inflexión. La ciudad central y el área metropolitana comenzaron a perder peso, en favor de otros municipios de la segunda corona de la Región Metropolitana de Barcelona. La base económica sufrió, asimismo, una fuerte mutación, propia de las sociedades postindustriales, con la pérdida progresiva de peso de las actividades industriales y el creciente desarrollo de las actividades de servicios. Con la democracia y la constitución del gobierno autonómico se transfirieron las competencias a la Generalitat (1986), con lo que ésta reordenó la titularidad pública del abastecimiento en el ámbito metropolitano, a través de la recientemente creada Corporación Metropolitana de Barcelona. A principios de los noventa, el grupo

Agbar (nacido en 1992) contaba con una compleja estructura empresarial, al margen ya del sector del agua y saneamiento. A partir de ahí se produjo una espectacular expansión internacional de las áreas de negocio ya consolidadas, especialmente en Latinoamérica.

Finalmente, el último capítulo está dedicado a lo que los autores denominan un futuro sostenible, al que sigue una cronología de algunos acontecimientos protagonizados por la empresa dentro del contexto general en el que ha desarrollado su actividad.

No es un libro elaborado con una metodología de Historia empresarial, sino una historia de la Empresa; eso sí, un estudio de caso realizado con esmero, que enriquece el conocimiento acerca del abastecimiento de una de las dos principales capitales del país. Aporta indudables elementos de interés para quienes aspiren a situar en perspectiva comparada la trayectoria a largo plazo del sector en España.

Jesús Mirás Araujo
Universidade da Coruña